

Leon, 23 de Diciembre de 1867.—Lic. Gabriel Zagaceta, falleció el 7 de Junio de 1866.—El Sr. Gral. D. Ignacio de Inclan, el dia 13 de Abril de 1854.—D. Juan Suarez Navarro, falleció el 29 de Enero de 1867.—El Gral. Agustin Alcérreca, 1862.—Gral. de Brigada Domingo Ramirez de Arellano, Octubre 25 de 1858.—El Gral. de Division Anastasio Parrodi, valiente en el campo del honor, generoso en el triunfo, justo en el gobierno, excelente esposo, murió el 9 de Enero de 1867.—Restos de José María Arteaga y Carlos Salazar, Julio de 1869.—Tomás O. Horan, Agosto 2 de 1867.—El Exmo. Sr. Gral de Division D. Manuel M. Lombardini; dice el epitafio: desempeñó los puestos mas elevados de la milicia, y la Presidencia de la República, bajó al sepulcro el dia 22 de Diciembre de 1853, á los cincuenta y un años de su edad, habiendo empleado su vida y su influjo en hacer beneficios á sus semejantes, fué sentido generalmente.—El Illmo. Sr. Dr. D. Joaquin Fernandez de Madrid y Canal, Obispo de Ténagra, Diciembre 23 de 1861. Fué un notable orador sagrado.—Gral. Rómulo del Valle, defensor de la Independencia y libertador, Mayo 29 de 1866.—D. Ignacio Comonfort, nació en Puebla el 12 de Marzo de 1812; vivió para su Patria y murió por ella sacrificado en el Molino de Soria, Noviembre 13 de 1863.—Exmo. Sr. D. Lino J. Alcorta que falleció el dia 20 de Diciembre de 1854.—T. Mejía, Junio 19 de 1867.—Exmo. Sr. Lic. D. Luis G. de Chávarri, Junio 1º de 1860.—El Sr. Gral D. Manuel Gual, falleció en 17 de Marzo de 1856.—Á 9 de Abril de 1866 falleció el C. José María Franco; verdadero mexicano peleó al lado del Sr. Morelos por la Independencia, sacrificó su bienestar en aras de su amada patria y como buen liberal fué esclavo de su deber y nunca se doblegó ante la voluntad de los déspotas.—El Exmo. Sr. Gral de Division D. Gregorio Gómez: Enero 12 de 1864.—Coronel D. José Agustin Pavon, falleció el 7 de Mayo de 1866.—El Sr. Gral. D. Bernardo de Miramon, Abril 14 de 1866.—El Sr. D. José María Valdivieso, ex-Marqués de San Miguel de Agüayo, Marzo 28 de 1836. En el nicho 401 están los restos del notable literato y político D. Luis de la Rosa, muerto el 2 de Setiembre de 1856: adelante, en el 637, yacen los del célebre autor del «Gallo Pitagórico», D. Juan B. Morales, y en otros cercanos los del distinguido periodista Francisco Zarco, los de D. Francisco Arbeu constructor de los teatros Nacional y de Iturbide y los del célebre actor Castro. Despues de la clausura han sido sacados algunos de esos restos de hombres notables.

Hay entre los epitafios algunos dignos de notarse, entre ellos se encuentran los siguientes:

Guadalupe Murguía. Abril 25 de 1867.	Engañosa, caduca y pasajera? Un sueño, una ilusion, una quimera, Que en breve instante se convierte en (nada.
La ley de Jesucristo fué su luz; Rogad por ella al que murió en la cruz.	
—	¡Oh pasajero! aquí dedica una mirada, Medita atento la senda verdadera, El camino feliz, la fé sincera Del que aquí tiene su fúnebre morada.
D. José Vicente Carrillo, Marzo 1º de 1867.	
¿Qué cosa es esta vida limitada,	

Doña Leonor Suverbielle de Amor, Noviembre 11 de 1853.

Era jóven aun; los blandos ojos
Volvió á la Patria de que estaba ausente,

Y dormida en su Dios tranquilamente
Deja en este sepulcro sus despojos.

Á la niña Emilia Solares, Noviembre 26 de 1868.

Diez y ocho años nomás pisó la tierra,
Su virtud virginal huyó del suelo;
Dónde se halla su cuerpo?...aquí se encierra;

Por su alma preguntais?...está en el cielo,

Agustina Justiniani de Herrasti, Octubre 23 de 1856.

Dios que quieres lo que fué,
Lo actual y lo que vendrá;
De aqueste sepulcro al pié
Decimos con viva fé
Que se haga tu voluntad.

María del Cármen, Marzo 26 de 1869.

Un velo de horfandad cubrió su muerte,
Cansada de vivir voló á la Gloria;
Triste su porvenir; tiene su suerte;
La recogió el Criador: hé aquí su historia.

Doña Dolores Candamo de Roa, Abril 25 de 1861.

Para morir, cual Safo, asió la lira,

Vió la luna y lanzó canto doliente;
Así ya herido el pájaro inocente
Contempla aun el sol...canta y espira.

Al Sr. D. Antonio Palma, Mayo 6 de 1857.

Como brilla el lucero matutino,
Así pura la fé brilló en su mente,
Dulce esperanza y caridad ardiente
Le guiaron de la vida en el camino.
La muerte le cubrió con negro velo,
Aquí su cuerpo está, su alma en el cielo.

Á María, Febrero 28 de 1869.

Brotó el capullo y derramó en el suelo
Su dulce miel y divino encanto,
Mas ántes de ser flor murió, y el llanto
Legó á sus padres y su aroma al cielo.

Al niño Eligio Ruelas, Abril 20 de 1858.

Un sueño fué su vida ¡dulce sueño
del cual solo un momento despertó!
Abrió sus ojos, vió lo que era el mundo
y luego los cerró.

Fué blanco lirio que en la noche triste
al soplo de la brisa se entreabrió,
mas al sentir el sol de la mañana
de nuevo se cerró.

Aquesta fué su vida un dulce sueño
del cual solo un momento despertó,
y al despertar y ver que el mundo es

(nada
dormir de nuevo quiso y se durmió.

Jardín y estatua de Guerrero.

En el jardín que está frente á la iglesia y panteon de San Fernando, se levanta la estatua del héroe sureño, sombreada por los eucalyptus, los fresnos y sauces.

La escultura está hecha en bronce por los artistas de la Academia de San Carlos y fué colocada el 1.º de Enero de 1870 en el pedestal construido en la plaza de San Fernando, llamada tambien del «5 de Mayo» y hoy de Guerrero; esa estatua es una obra que hace honor á los artistas mexicanos que trabajaron en ella: representa al caudillo del Sur en la actitud bélica del que sostiene la independencia de su Patria contra los opresores que no quieren concederla: en la mano derecha sostiene una espada y la izquierda cae sobre los anchos pliegues del traje talar que lleva sobre los hombros. El pedestal en que descansa la estatua tiene tres varas de altura, es de cantería rodeado de una alta reja de fierro, adornada con águilas que tienen las alas estendidas y lleva dos faroles en cada uno de los ángulos; aquel monumento carece de inscripciones, lo cual es no solamente extraño sino que constituye una falta de consideracion.

Á pesar de los errores políticos cometidos por Guerrero, sin embargo de las sombras que caen sobre su conducta como gobernante, no cabe duda que el hijo de Tixtla, hoy Ciudad Guerrero, tuvo eminentes cualidades demostradas principalmente ántes de la consumacion de la Independencia en 1821: su anhelo constante fué ser fiel á los hombres y á las ideas que adoptara. Cuando ya el gobierno virreinal daba por concluida la revolucion, fué Guerrero el único insurgente de importancia que, guarecido en las montañas, sostuvo la idea de hacer independiente á México. Cuando se proclamó el plan de Iguala, al verificarse el abrazo de Acatempam, le dijo el caudillo Iturbide: «No puedo explicar la satisfaccion que experimento al encontrarme con un patriota que ha sostenido la noble causa de la Independencia y ha sobrevivido el solo á tantos desastres, manteniendo vivo el fuego sagrado de la libertad. Recibid este justo homenaje de vuestro valor y vuestras virtudes.» Guerrero contestó que experimentaba igualmente profundas y fuertes emociones y añadió: «Felicito á mi Patria porque recobra en este día un hijo cuyo valor y conocimientos le han sido funestos,» en seguida reconoció al Sr. Iturbide como primer jefe de los ejércitos nacionales.

Después del triunfo de los independientes, cometió Guerrero errores y debilidades por no conocer el resbaladizo terreno de la política y prestó su respetable nombre para ser juguete de pasiones ruines, desvaneciéndose con el incienso de la adulacion y fascinándole el recuerdo de glorias pasadas; tal vez por esto en la estatua fué representado el leal y constante batallador por la Independencia y no el Presidente de la República, elevado á consecuencia de la revolucion de la Acordada; Guerrero careció de conocimiento del corazon humano y de la perspicacia necesaria para vivir en los grandes centros de poblacion; pero la posteridad le ha hecho justicia y lo prueba la estatua que se levanta en el jardín de San Fernando, ó plaza de Guerrero.